

NÚÑEZ, Lautaro: *La Agricultura prehistórica en los Andes Meridionales*. 197 pp., 11 dibujos, 1 mapa, 12 fotos intercaladas. Colección Orbe, Universidad del Norte, Santiago, Chile, 1974.

“Nos debe preocupar de qué modos diferentes se diversificaron los hombres en la lucha por la subsistencia. Buscar la estructura socio—económica es una recomendación obvia que podrá establecer estadios de desarrollos ocurrientes con significados universales en diversos espacios y tiempos.”

Con estas palabras, el Prof. Lautaro Núñez Atencio, nos define la esencia de su trabajo. Así, a lo largo de su obra, va desentrañando el largo y complicado proceso de agriculturación ocurrido en los Andes Meridionales. El autor cuenta con innumerables datos bibliográficos, mas no realiza una mera enumeración de los mismos, sino que los recrea ya sea para afirmar una teoría expuesta por otros estudiosos, o para formular otras enteramente genuinas.

Muchas veces, guiados por una errónea concepción de lo que significa un trabajo de investigación, los científicos harto minuciosos y metódicos se limitan a acumular datos bibliográficos, notas, expresiones y hasta modalidades de otros colegas. . .mas no infunden a sus obras el soplo creativo, ni se arriesgan siquiera e exponer una hipótesis. Nada de esto ocurre en la creación de Lautaro Núñez; él sabe contagiar con su personalidad lo que escribe, a la par que realiza un estudio serio y competente.

En la introducción, a través de diversos ejemplos, comenzando por las regiones americanas en las que se encontraron los indicios más antiguos de domesticación vegetal, toma como antecedente el proceso ocurrido en Mesoamérica (del 7000 a.C. al 1500 d.C.), valiéndose de los estudios de Mac Neish “Second annual report of the Tehuacan archaeological—botanical Project” (1961) y “Preliminary archaeology investigation in the Sierra Tamaulipas” (1958); partiendo de allí, va demostrando de qué modo se da la lenta transición desde la fase recolectora con cultivos incipientes, a las fases de cultivos estables.

No descarta la posibilidad expuesta por J. L. Lorenzo (“La Revolución Neolítica en Mesoamérica”, 1961) de ver como posible origen de este paso a la agriculturación, a los efectos del Altitermal (5500-2000 a.C.) y a los consecuentes cambios paleoecológicos que influyeron en el clima; por ende en las lluvias y luego de ellas, en la desaparición

ción de la megafauna, dando lugar así al establecimiento de la nueva sociedad en donde surgió la recolección como fase previa a la cultivación. Sin embargo, aclara que el medio andino ofrece condiciones diferentes; nos da los años 3.800 a.C. y aún fechas más tempranas para el inicio de la domesticación vegetal en el área andina.

*“Existió un período previo a la máxima divulgación cultígena con una maduración de gérmenes; es donde el rol de la horticultura y agricultura incipiente demuestra precisamente que hubo una experimentación adecuada dentro del centro mismo de las estructuras cazadoras—recolectoras—cultivadoras.”* (p. 27)

Luego de esta amplia introducción, en la que nos habla del paso de la simple recolección al proceso gradual de la divulgación cultígena por la mano del hombre y a la domesticación de ciertos vegetales en las zonas más importantes de Mesoamérica, Perú, Chile y Argentina, encuadrará los capítulos posteriores de su trabajo dentro de la definición cronológica creada por Lumbreras (1969, 1970):

A—ESTADIO de Caza—Recolección (sin agricultura)

(con etapas que no incluye en la obra)

B—ESTADIO de Agricultura Aldeana

(que corresponde a la agricultura temprana o primaria)

ETAPAS: 1) Arcaica

a) temprana, 4000-2500 a.C.

b) tardía, 2500-1200 a.C.

2) Formativa

a) temprana, 1800-800 a.C.

b) tardía, 800-100 a.C.

3) Desarrollos regionales (excluidos de su trabajo).

Basándose en este cuadro divide las regiones del área meridional en cuatro centros de importancia y estudia cada uno en detalle, estableciendo las relaciones necesarias entre todos ellos.

1) Costa-Valles bajos. Centro Andino (Perú).

2) Sierra y Altiplano. Centro Andino (Perú-Bolivia-Chile).

3) Costa-Valles Andino Meridional (Norte Grande y Chico de Chile).

4) Puna, Quebrada de Humahuaca y Valles Serranos Meridionales (N. O. Argentino).

Debido a la gran cantidad de datos y de regiones analizadas, el autor no puede sacar una conclusión determinante de todo lo expuesto; más bien en esta obra, él desea integrar datos, compilar conocimientos objetivos. El mismo arqueólogo nos dice: “Los problemas y sitios revisados fundamentan algunas formulaciones teóricas que deberán ser consideradas en futuros estudios” (p. 178).

Sólo se propone detectar transformaciones cualitativas generadas localmente o por la llegada desde otros focos sensibles a los cambios agropecuarios.

Lo fundamental es que su libro es claro, didáctico y puede ser utilizado por estudiantes.

El Prof. Lautaro Núñez es Director del Programa de Arqueología y Museos del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Antofagasta. Actualmente está realizando importantes excavaciones cerca de San Pedro de Atacama, buscando poblaciones de hombres tempranos.

Sólo puedo concluir con un hermoso comentario que cierta vez me hizo:

*“Vivo para hacer vivir a gentes muertas. . .pero no confundir idealismo con ciencia. Amar a esta ciencia significa ser rigurosamente científico. . .Es una ciencia que avanza tanto, que dentro de poco creo que las expediciones arqueológicas llevarán quizás a los arqueólogos como “gerentes de producción”. . . ¿o seremos batutas de múltiples aportes para obtener una sola melodía? ”*

**CLARA ABAL**